



EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD EN LA PERIFERIA EDUCATIVA

Creativity development in the educative periphery

Pablo-Luis Tejada Romero

Centro de Magisterio La Inmaculada. Adscrito a la Universidad de Granada

Tejada@eulainmaculada.com

Resumen:

En esta comunicación se narra la experiencia de doble escuela puesta en marcha en el taller de forja “GuanGosé”, de la parroquia de las Mercedes, en el barrio de Casería de Montijo, en la que se asocia el apoyo al estudio con distintas actividades creativas a partir del aprendizaje de técnicas de trabajo en hierro, con el objetivo de combatir el fracaso escolar y la desmotivación de los niños y jóvenes de la zona. Termina con las nuevas líneas de trabajo que se están abriendo a partir de este proyecto.

Palabras clave: educación artística, creatividad, fracaso escolar, taller de forja

Abstract:

This submission recounts the experiment of dual education launched in the “GuanGosé” forging workshop of the Mercedes parish in the district of Casería de Montijo. In this experiment, study support and creative activities related to learning iron-working techniques work together, with the objective of combating school failure and discouragement in children and in youth in the area. It ends with the new lines of work which are being started with this project.

Keywords: artistic education, creativity, school failure, forge workshop

Desarrollo

1) Crisis educativa y creatividad.

Es evidente que el sistema educativo está en crisis y mucho se ha escrito sobre sus características, causas y vías de solución. De todos los aspectos que inciden en este problema partiremos del cambio de paradigma cultural. Vivimos en una sociedad en constante y acelerado

cambio, en la que ya no podemos preparar a nuestros alumnos para algo fijo y previsible, educándolos para su incorporación a la sociedad en diez años, porque apenas podemos intuir como será la sociedad del próximo lustro, ya que estamos a expensas de que circunstancias económicas o avances tecnológicos la reconfiguren completamente.

Debido a ese dinamismo, en vez de centrar la educación en capacidades de memorización de conceptos y procesos fijos, válidos hasta ahora, deberíamos orientarla hacia la capacitación para analizar la realidad con rigor y libertad, y saber gestionar los nuevos problemas desde la creatividad y el trabajo colaborativo, en línea de lo que se postula desde el aprendizaje por descubrimiento o el método de encuesta (Rodríguez Peralta, 2007)

Entiendo que toda persona por el hecho de serlo, ya es creativa, aunque sólo sea para organizar un menú con recursos escasos, pero esa capacidad a penas se educa en nuestros jóvenes. Las encuestas que vengo realizando entre mis alumnos universitarios de magisterio sobre cómo se les ha educado en técnicas de creatividad son desalentadoras. Los educadores deberíamos ser expertos en ellas, pero difícilmente las aplicaremos con nuestros alumnos si no están contempladas en ningún plan de estudios. Por ello trataremos aquí sobre experiencias creativas, centrándonos en el papel que puede jugar, sobre todo aplicadas a la didáctica de la plástica, ya que el mundo audiovisual se está imponiendo a la cultura de la palabra con una exuberante recreación iconográfica, que requiere el aprendizaje consciente de esta “gramática”. Posiblemente esta sea una de las causas del fracaso escolar (Sartori, 2007).

Por todo ello expongo algunas preguntas que me llevaron a la experiencia que expongo en esta comunicación: ¿Por qué la creatividad se ejercita tampoco en el proceso educativo y sin embargo está tan presente en la publicidad, la investigación, la política... cuando la proponen como instrumento necesario de salida a la crisis? ¿Qué papel puede jugar la creatividad y el arte en la educación de los niños? ¿Qué relación existe entre el fracaso escolar y la falta de desarrollo de la creatividad en el proceso de enseñanza aprendizaje?

2) El taller de Forja “GuanGosé”: Una experiencia creativa en la periferia.

Tengo la suerte de haber trabajado en ámbitos educativos diversos y esto me da cierta perspectiva y alguna experiencia a la hora de abordar el problema del fracaso escolar. Al estudiar el tema coincido con otros especialistas en que la responsabilidad del fracaso escolar no es del niño (Romeru, 2009), pero muchos de esos alumnos a los que les hemos hecho fracasar en los



estudios, terminan culpabilizándose. Cuando les preguntamos sobre las causas, suelen responder que ellos no sirven para nada.

Esta pérdida de la autoestima no sólo acaba expulsándoles del sistema educativo, sino que les incapacita en la práctica para superar sus limitaciones, dificultando su desarrollo personal en otros ámbitos. Por ejemplo, las estadísticas sobre el fracaso escolar en la población reclusa es un dato incontestable: más del 80% no terminaron sus estudios primarios (Rios y Cabrera, 1998).

La experiencia docente me ha llevado a comprender que el trabajo manual en general (Guiton, 2007) y la actividad artística en concreto son una de las mejores herramientas que conozco para luchar contra esta pérdida de la autoestima, así lo he puesto en práctica en distintas ocasiones. Explicaré aquí la última experiencia que esta consiguiendo resultados significativos.

El proyecto comenzó en el curso 2003-04 en el garaje de la Parroquia de Las Mercedes del barrio de Casería de Montijo en Granada, y tras el estudio sociológico promovido por el Párroco Manuel Velazquez, en Agosto de 2003, sobre colectivos que necesitasen atención urgente.

Las características sociales de la zona son: El 27% es población en exclusión socioeconómica, deterioro del hábitat urbano, desestructuración de los distintos sectores dentro del mismo distrito, débil participación ciudadana y falta de liderazgo social e institucional que dificulta una adecuada gestión de los posibles conflictos, así como segregación y aislamiento del distrito en relación con el resto de la ciudad.

En este contexto, el barrio de Casería de Montijo se construye en los años 80, cuenta con 1364 viviendas distribuidas en bloques de 12 a 16 viviendas, esto supone unos 4000 habitantes. La mayoría de la población vive de contratos en precario, del paro (un 30% en el 2003 y actualmente en torno al 50%)¹ o de las pensiones de los mayores. El comercio dentro del barrio es de subsistencia y no existen empresas, comercio o servicio que den trabajo a los habitantes de la zona.

A pesar de ser un barrio en el que conviven una gran variedad de culturas y de personas de distintos orígenes: desplazados del ámbito rural a la ciudad, familias de etnia gitana, inmigrantes de origen magrebí, subsahariano o hispanoamericano... a penas se dan conflictos entre ellos, siendo buena la convivencia.

Dentro de este contexto, los colectivos con mayores necesidades son: Las mujeres solas con hijos a su cargo, los ancianos solos, discapacitados o enfermos, los inmigrantes económicos, la

¹ La Zona Norte de Granada (20 de Julio de 2010) *Los colectivos de la zona norte de Granada se ponen a trabajar en su distrito*. Recuperado 31 de diciembre de 2011 desde: <http://zonanortegrana.blogspot.com/>.



mayoría de países extracomunitarios y alguno de ellos indocumentados y los jóvenes y adolescentes desmotivados para el estudio y sin capacitación profesional, que pasan el mayor tiempo del día en la calle con el riesgo de caer en actitudes delictivas o antisociales.

Este último grupo de jóvenes es el que centró nuestra atención dándose las siguientes circunstancias entre ellos: Poca implicación familiar en su educación, familias desestructuradas en un ambiente de drogadicción y delincuencia, Educadores desmotivados que en muchas ocasiones han abandonado el interés por educar a estos niños, casos de absentismo escolar a partir de los 12 años y niños que se pasan la mayor parte del tiempo no escolar en la calle. Estos bajos niveles formativos suponen serias dificultades para encontrar un trabajo, y esto se une a los prejuicios a la hora de contratar personas de este entorno.

Es en este contexto de “periferia” geográfica, económica y cultural donde comenzamos el proyecto inicial del taller, aprovechando mis conocimientos de técnicas escultóricas en hierro y la experiencia docente para ofrecer a estos jóvenes un espacio formativo, que aunque sin titulación oficial, enseñaba a los alumnos la práctica de las técnicas de trabajo en hierro, con aplicación en el sector del metal o de la construcción.

El objetivo explícito del taller consiste en realizar para fin de curso una exposición con las esculturas que hubiésemos realizado sobre un tema monográfico que decidimos a principio de curso: la familia, la esclavitud infantil en el mundo, la inmigración, la juventud... El tema de la exposición se convierte así en un motivo de reflexión durante todo el curso sobre las causas y consecuencias de esos problemas y nuestra relación con ellos, desarrollando distintas técnicas creativas en la elaboración de las esculturas.

Esto se concretó en una serie de objetivos pedagógicos que se apoyaban en el entusiasmo del aprendizaje de un oficio manual para devolverles la autoestima y formándoles en valores propios de un taller como: la puntualidad, el respeto al compañero, al trabajo en grupo, el descubrimiento de sus capacidades creativas, la limpieza, seguridad y orden... Todos estos objetivos que se promovían de manera transversal, ayudaban al desarrollo de las habilidades sociales básicas y les permitían, además, experimentar un espacio distinto al de la calle, y el de la escuela, sin necesidad de exigirles todas las normas del sistema educativo que reducíamos a las siguientes:

- Dentro del taller no se permitía el realizar bromas de ningún tipo, ni verbales ni físicas, su incumplimiento suponía la expulsión del taller hasta el día siguiente.



- El consumo de cualquier tipo de sustancias: alcohol, tabaco u otras drogas estaba totalmente prohibido en el taller o llegar a él con efectos de haberlas consumido.
- La impuntualidad también suponía el no poder trabajar en el taller ese día
- Por último el conocimiento y aplicación de las normas básicas de seguridad en el manejo de las herramientas era un tema que debían de saber aplicar y explicar.

El horario es de martes y jueves desde 16,30h. a las 20,30h. siguiendo el calendario escolar en fiestas y vacaciones. El primer año asistieron de manera regular 6 alumnos entre 14 y 20 años y además pasaron esporádicamente otros 4 alumnos.

En años sucesivos fueron incorporándose y abandonando el taller otros jóvenes de edades similares y fuimos modificando los planteamientos iniciales, de manera que vimos la necesidad de exigir primero el estar escolarizado para poder asistir. Posteriormente organizamos como condición previa para pasar a las actividades del taller estar la primera hora en apoyo al estudio. Esto fue posible gracias a dos colaboraciones desinteresadas, las de algunas de mis alumnas de magisterio que les orientaban en la primera hora de apoyo al estudio y las de algunos inmigrantes subsaharianos en paro y con abundante experiencia de trabajo del hierro en sus países que ayudaban a los alumnos en las tareas del taller. Además contamos con algunas subvenciones de Cáritas y otras entidades privadas para herramientas y materiales, pero es el inestimable trabajo gratuito el que hace posible este taller.

Hay que destacar la motivación que generó la exposición del 2006 sobre el tema de “La familia: Escuela de solidaridad” que estuvo presente en el V Encuentro Mundial del Papa con las Familias en Valencia, recorriendo después, como exposición itinerante, distintas diócesis españolas y terminando su andadura en el Centro Cultural Nuevo Inicio de Granada donde se clausuró. El curso pasado se preparó otra sobre el tema de la juventud y que se inauguró este verano en el encuentro con el Papa de la J.M.J.

A modo de ejemplo relato el caso de dos de los alumnos que han pasado por el Taller. El primero era un joven de 14 años que había dejado de asistir a clase desde los 12 años y al que le exigí el que se re-escolarizase si quería seguir en el taller, por lo que el segundo año estuvo asistiendo de manera regular al colegio durante el primer trimestre, pero tras frecuentes expulsiones por mal comportamiento perdió toda la motivación para continuar en el colegio. El problema se habría podido solucionar de haber organizado una buena comunicación con su tutor del colegio. Actualmente esta preparándose para sacar el graduado escolar en un centro de adultos.



El segundo caso era un alumno de 15 años con un leve retraso mental con casos puntuales de violencia, huérfano de padre y con una madre sin apenas formación. El centro escolar había realizado una buena adaptación curricular pero el alumno perdía las tardes sin hacer sus deberes, En los dos años de taller este joven alcanzó un nivel suficiente como para incorporarse al grupo normalizado de su clase y mejorar su comportamiento. El último trabajo que realizó en el taller fue una reproducción a escala de un paso de la Semana Santa granadina por iniciativa suya.

Es evidente que la causa del fracaso escolar de estos alumnos no eran sus limitaciones personales, sino la falta de flexibilidad del sistema educativo, las circunstancias familiares y ambientales que no les motivaban al estudio ni les ofrecían condiciones estables y adecuadas para el mismo. El haber alcanzado una mínima rutina de una hora y media de estudio dos días a la semana estaba obrando el milagro gracias al “premio” de poder entrar después en el taller de forja.

En los últimos cursos he intentado incluir en la programación de las actividades el método de *“Comprender y Transformar”* (Mora, 1999) de manera sistemática para mejorar el desarrollo cognitivo de los alumnos y sus habilidades sociales, pero para ello se requiere más de nueve alumnos y hasta ahora no hemos alcanzado el número suficiente por lo que hemos adaptado esa metodología a actividades puntuales de carácter creativo.

3) Un ejemplo de creación escultórica en el taller:

A comienzo del presente curso nos planteamos preparar la próxima exposición con el título de “Encuentros”. En el diálogo del taller propuse el tema de la familia como lugar de encuentro y surgió un dato que nos conmovió, seis de los diez que estábamos dialogando habíamos pasado por la experiencia de la orfandad de padre y vimos la necesidad de plasmar esa orfandad en una escultura. No diseñamos la escultura modelando o dibujando bocetos, sino componiéndola con nuestros propios cuerpos. Uno de ellos comenzó haciendo de padre muerto y los demás fueron modificando su postura, después otros dos alumnos hicieron de hijos llorando ante el cadáver en distintas poses, que se fueron modificando por las aportaciones de los demás. Intervino también otro colaborador de la parroquia, inmigrante hispanoamericano de 45 años que había quedado huérfano hacía dos años y comentó que lo peor de esa experiencia no era en el momento de la muerte, sino cuando meses o años después tomabas conciencia de la ausencia del padre, por ello vimos como más adecuado dejar en una chapa con forma de ataúd la silueta



humana en hueco y se sostenía en el aire por las dos figuras de los hijos. Posteriormente hemos ido concretando, en diálogo entre todos, el tamaño de la escultura, el modo y la técnica para realizar las figuras que la componen.

4) Conclusiones a partir de estas experiencias

De las experiencias de estos años en el taller se pueden sacar una serie de conclusiones que pretenden ser útiles para quienes quieran “complicarse” la vida.

1. El trabajo en temas artísticos permite al profesor o monitor valorar siempre positivamente algún aspecto del trabajo del alumno con lo que se está reforzando positivamente su autoestima y va comprendiendo que él sí “sirve para algo”. Esto no se consigue diciendo vaguedades, sino que se debe concretar al máximo qué es lo que se valora positivamente. En ocasiones hay casos extremos en los que el trabajo está mal hecho y es difícil valorarlo positivamente, en estos casos es preferible decir “No te lo he explicado bien” o “Te lo expliqué muy rápido y debo volver a explicártelo mejor.”
2. Por otro lado, en ese proceso motivador en el que se corrigen los trabajos de los alumnos, siempre se pueden proponer mejoras para que el alumno las incorpore a su próxima actividad, con ello el alumno descubre que la corrección no ha sido complaciente con los fallos. La dificultad en este punto consiste en saber que propuesta de mejora debe hacerse para que el alumno pueda asumirla sin mucha dificultad y no se desmoralice. Con esto también combatimos el riesgo frecuente de la complacencia y que sobrevaloren sus trabajos cuando han conseguido pequeñas metas, por ello es importante que se mantenga la tensión propuesta de que siempre lo pueden hacer mejor.
3. La baja autoestima suele ir acompañada de la dificultad para mantener su atención durante mucho tiempo en una misma tarea, por ello es importante organizar el trabajo del taller de manera rotatoria en fases de 10, 15 o 20 minutos según se halla madurado o no en esta capacidad. En cada rotación hay que valorar sus trabajos siguiendo las dos pautas anteriores y en muchas ocasiones son ellos mismos los que te piden continuar con la tarea que les has corregido, cuando esto se produce hay que reforzar positivamente ese cambio de actitud. Una buena estrategia para reforzar la constancia en la tarea es ponerles a trabajar en algo de especial interés para ellos.
4. Otro problema es el de la dificultad para entender un proceso, ya que suelen ser alumnos con mucha ansiedad y pretenden terminar un trabajo nada más comenzado, ante este



problema las estrategias que he seguido han sido las de valorar como trabajo final los trabajos parciales, por ejemplo no les propongo hacer una escultura, sino que dividimos la realización de la misma en distintas fases, así van ampliando su comprensión temporal de una tarea, lo que redundará a la larga en su capacidad de organizar y proyectar sus decisiones a corto, a medio y a largo plazo.

5. El individualismo suele ser otro problema frecuente entre estos jóvenes, el trabajo en el taller consigue combatirlo con eficacia, evitando que cada uno realice su propia pieza. Es preferible que, al estar en un proceso complejo de creación, todos participen en cada fase de la realización de todas las piezas, así ninguna escultura será sólo de uno y se fomentará el espíritu de grupo, “Esta pieza es del Taller”
6. Siguiendo la estrategia que desarrolló Lorenzo Milani (2009) siempre que un alumno del taller sabe lo que otro ignora, no es el maestro el que debe explicarlo, sino el alumno con más experiencia es quien debe convertirse en maestro de su compañero. Gracias a esta dinámica el pequeño entiende mejor las explicaciones con palabras y ejemplos más próximos a él. El alumno con más experiencia, al explicar, además de fijar sus conocimientos, reorienta su tendencia a presumir de lo que sabe, hacia una actitud de servicio, que le hace descubrir otras capacidades y recursos que refuerzan aún más su autoestima, comprendiendo la experiencia de la enseñanza desde la mirada del docente,
7. Como la mayoría de los alumnos son menores de edad es necesario el permiso paterno, en la entrevista con el padre o la madre, a veces en el taller y otras veces en sus casas o en la misma calle, entiendes la situación de abandono en la que están: padres en la cárcel, en el paro, en las drogas o desaparecidos del ámbito familiar, por abandono o fallecimiento, en ocasiones son los abuelos o un hermano mayor los que han tenido que asumir la educación de estos menores. En la entrevista les explico en que consiste el taller, la importancia del estudio diario y que son ellos los que deben exigir a los profesores el que les mande diariamente a sus hijos tarea para hacer en casa.
8. El diseño y montaje de la exposición final supone otra ocasión para la maduración de los alumnos, que comprenden como su trabajo no ha sido un capricho del maestro, sino que esas obras tienen una valoración en su entorno familiar y social, aunque a algunos les cuesta más trabajo que a otros, suelen terminar explicándola con entusiasmo a los que la visitan. Además los temas de las esculturas, trabajados durante el curso, permiten abrir un diálogo de reflexión con los visitantes, con lo que el taller se convierte en un



instrumento de reflexión y de educación social y la exposición en reflejo de esa realidad que en muchas ocasiones se ignora o se oculta.

9. Es evidente que no hace falta ser experto en técnicas escultóricas en hierro para poner en práctica experiencias similares a esta, pero si se está dispuesto a luchar contra el fracaso escolar es factible adaptar estas experiencias a otros conocimientos y capacidades artísticas: Pintura, música, baile, teatro o cualquier actividad lúdica y creativa como la papiroflexia o la elaboración de recetas de cocina.

5) Nuevas líneas de trabajo

Con respecto a las líneas de trabajo soy consciente que estas experiencias se pueden mejorar con algo más de tiempo y con más colaboradores, por ejemplo:

- Diversificar la oferta de talleres para los alumnos.
- Favorecer la implicación de los padres en la educación de sus hijos, lo que supondría poner en marcha una escuela de padres condicionando la asistencia y participación de los mismos para que sus hijos puedan asistir al taller.
- Mejorar la relación y comunicación con los profesores de los centros de enseñanza donde cursan sus estudios reglados.
- Reforzar el tiempo de apoyo al estudio con más hora y más profesorado ya que en muchos casos la atención debe ser personalizada.

Todo esto se está concretado en el proyecto de doble escuela que hemos puesto en marcha este curso en alguno de los centros escolares concertados de la zona, con la colaboración de profesores y alumnos de las facultades de Ciencias de la Educación, de Bellas Artes y el Centro Universitario de Magisterio La Inmaculada en Granada, siguiendo la línea de trabajo abierta por el proyecto de Doble Escuela Iqibal Masih (Medina Rodríguez, 2010).

En esta ampliación del proyecto repetimos el mismo esquema: un primer taller de apoyo al estudio asistido por alumnos de magisterio y un segundo taller que, en vez de ser de forja, se transforma en técnicas y juegos de creatividad adaptados a cada edad, gustos e intereses de los alumnos de cada grupo en cada colegio. Todo esto es posible desde la colaboración de algunos profesores y alumnos de Educación Social que realizan el trabajo inicial de estudio de las situaciones personales y familiares y que hacen de enlace entre los tutores de los centros educativos, las familias y los responsables de esta doble escuela.



Para el próximo año también está previsto el incluir a los padres, de manera que ellos también colaboren en las dinámicas de la doble escuela y a raíz de esas experiencias se propondrá poner en marcha escuelas de padres que incorporen y complementen desde casa las dinámicas y estrategias creativas del taller.

Referencias bibliográficas

- Alumnos de la Escuela de Barbiana (2009) Carta a una maestra. Madrid. Voz de los sin voz.
- Carr, N. (2011) *Superficiales ¿qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* Madrid, Taurus.
- Guiton, J. (2007) El trabajo intelectual. Madrid: Voz de los sin voz.
- La Zona Norte de Granada (20 de Julio de 2010) Los colectivos de la zona norte de Granada se ponen a trabajar en su distrito. Recuperado 31 de diciembre de 2011 desde: <http://zonanortegrana.blogspot.com/>.
- Manzanos, C. (1992) *Cárcel y marginación social*, Donostia: Garkoa.
- Medina Rodríguez, J. J. (2010) Una investigación evaluativa: la casa escuela Iqbal Masih. Una experiencia de iniciativa de padres en la educación no formal. Universidad de Granada. Departamento de Didáctica y Organización Escolar.
- Mora, J. (1999) Programa Comprender y Transformar. Recuperado el 27 de Diciembre de 2011 desde: <http://barbacana.net/mora/CyT>
- Paino, S.G. y Rodriguez, F.J., (1998) *Educación social para delincuentes*, Valencia. Tirant lo Blanch.
- Rios, J.C. y Cabrera, P.J., (1998) *Mil voces presas*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas
- Rodríguez Peralta, M. I. (2007) *El método de encuesta como estrategia de aprendizaje. Una experiencia concreta en la formación inicial del profesorado*. Universidad de Granada. Departamento de Didáctica y Organización Escolar.
- Romeu, J. (2009) Trastornos de aprendizaje escolar. ¿Qué es el fracaso escolar? *Actualidad psiquiátrica y psicológica* Recuperado 31 Diciembre 2011 desde: <http://drromeu.net/fracaso.htm>
- Sartori, G. (2007) *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid. Punto de lectura.